

## Octavio Paz y la imagen infinita<sup>1</sup>

Luis Eduardo Fiori

(*Universidade Federal de Rondônia*)

### Lectura provisoria, historia provisoria... vida provisoria

“Porque lo veo, lo veo, lo veo, lo veo. Voy viendo las imágenes a medida que voy escribiendo.”

Onetti.

Este estudio tiene como blanco presentar a los académicos de Letras-Español de las universidades brasileñas e interesados en general, un análisis que les venga a propiciar no una explicación de poemas de Octavio Paz, lo que sería mutilador y contra-productente, sino, más bien, más una posibilidad de lectura, provisoria, como toda lectura subjetiva debe ser, de parte de la creación poética de Paz, sin la intención de desarrollar un manual, sino, solo proponer posibilidades de caminos para la revelación de imágenes poéticas que, al enriquecer sus escritos, también los oscurecen para la comprensión de gran parte de nuestros académicos. En mis clases de Literatura Hispanoamericana en la *Universidade Federal de Rondônia* — UNIR, percibí una casi invencible dificultad por parte de los alumnos para comprender varios de sus poemas. Traté de discernir si la dificultad estaba generada por algún hermetismo de los textos o si por la falta de *background* lingüístico y/o cultural de los alumnos, o si por los dos factores combinados.

Fue entonces que me sobrevino la reflexión de que era de veras natural que nuestros alumnos no tuvieran suficiente “bagaje cultural” para acompañar la profundidad y la erudición de Paz y que consecuentemente sus escritos se volvieran

para los académicos en general, herméticos. Este estudio, entonces, visa a analizar un par de poemas de Octavio Paz y servir como punto de apoyo para posteriores lecturas y estudios sobre la obra poética del autor mexicano sin perder de vista la consciencia de que no se puede pensar en análisis definitivo que no pueda ser revisto, por lo contrario, cuanto más apta a perfeccionamientos fuere una interpretación, más rico en imágenes será el poema. Por tanto, yo más bien espero que mi interpretación sé superada, pero no suprimida, ya que la literatura debe trabajar con la superposición de paradigmas y no con la supresión de ellos, lo que, si ocurriese, representaría la pérdida de parte de nuestra historia misma. Veamos los casos de la literatura marxista, el estructuralismo, la poética de la recepción, por ejemplo, todos estos aportes tuvieron su auge y hoy, aunque no estén más en el centro de las atenciones, permanecen vivos como peldaños para el avance de la comprensión del fenómeno literario como un todo. Y así deben permanecer. Es con esa finalidad que me propongo a realizar este estudio: contribuir para la comprensión de la obra poética de este gran autor de nuestro mundo latino y, al mismo tiempo, nos comprendernos a nosotros mismos.

### **El lector vuela, el autor solo abre la jaula**

“Fecundai o mistério destes versos.”

Cruz e Souza.

Si estoy de acuerdo con Mallarmé *apud* Gomes (1994) que

*é preciso que haja somente alusão. A contemplação dos objetos, a imagem alçando vôo dos sonhos por eles suscitados, são o canto; já os parnasianos tomam a coisa e mostram-na inteiramente: com isso, carecem de mistério; tiram dos espíritos essa alegria deliciosa de acreditar que estão criando. Nomear um objeto é suprimir três quartos do prazer do poema, que consiste em ir adivinhando pouco a pouco: sugerir, eis o sonho. É a perfeita utilização desse mistério que constitui o símbolo: evocar pouco a pouco um objeto para demonstrar um estado de alma, ou, inversamente, escolher um objeto e extrair dele um estado de alma,*

*através de uma série de decifrações... Deve haver enigma na poesia, e o objetivo da literatura — não há quaisquer outros — é evocar os objetos.*

¿Por qué entonces me propongo a buscar revelar imágenes? ¿No estaría yo suprimiendo tres cuartos del placer del poema? Bien, en verdad, encorajo aquí y ahora al lector a buscar construir su propia interpretación de los poemas de Paz antes de recurrir a mi trabajo o a cualquier otro trabajo semejante y el mismo vale para los poemas de cualquier autor. Si, entretanto, con sus propios recursos, muchas dudas quedaren, considero que es mejor entender los poemas con la ayuda de alguien que no entenderlos. Ahí entra la aplicabilidad de mi estudio, y creo que al final de su lectura el académico tendrá avanzado en sus conocimientos y estará por lo menos, un poquito más preparado para “caminar con sus propias piernas” y estará más apto para, entonces, analizar poemas de otros autores con un poco más de autonomía y seguridad, creo que Nietzsche (1988, p. 32) concordaría con el propósito de esta iniciativa ya que afirmó que “recompensa mal a su maestro quien quiere seguir siendo su discípulo”. El objetivo de este trabajo por tanto es didáctico, visa a funcionar como un punto de partida para la comprensión de los poemas de Octavio Paz y como referencia temática, imagética y bibliográfica.

Muchos estudios sobre Octavio Paz han sido desarrollados en Brasil, todos abordando un u otro aspecto de su obra poética o ensayística. Podemos señalar entre ellos el de Maria Ester Maciel (1995), profesora de la UFMG, en que percibe, muy pertinentemente, una aproximación clara entre la poesía de Paz y trabajos pictóricos de Escher. Sin embargo, ninguno todavía ha partido específicamente de la revelación de imágenes, mi propuesta entonces parte del libro de Octavio Paz: *Obra poética* (1990) como *corpus* y *A estrutura da lírica moderna* (1991) de Hugo Friedrich como apoyo para construcción de una interpretación de las imágenes de los poemas elegidos y *The implied reader* de Iser (1978) para la relación entre la obra y su recepción por el lector.

## **El autor se ha lavado las manos**

### **Hermandad**

Soy hombre:  
duro poco  
y es enorme la noche  
pero miro hacia arriba:  
las estrellas escriben  
sin entender comprendo  
también soy escritura  
y en este mismo instante  
alguien me deletrea  
(PAZ, 1990).

La introducción del poema a través del raciocinio silogístico contenido en “ser hombre y durar poco” ya sirve como indicio de la naturaleza no solo de este poema de Paz, sino de gran parte de su obra poética: las concepciones poéticas, existenciales y filosóficas más íntimas que establece en su lírica provienen de conclusiones, para él, avasalladoramente obvias y naturales. La comparación entre la duración del hombre y la de la noche abre una variedad de posibilidades para la interpretación del término noche. Paréceme que podemos entenderla como muerte, que es la otra mitad de que estamos hechos, en oposición a vida, en una relación de gran desproporcionalidad, ya que mientras la vida es efímera, la muerte es eterna. Pienso también que sería interesante verla como la ausencia, la ausencia de aquellos que ya se fueron o la ausencia de aquellos que no vinieron y no vendrán jamás, de quién siempre sentiremos falta y que eternamente serán un porvenir, la noche es en esencia misterio, un misterio que la luz del día no logra revelar. La presencia del nexo adversativo “pero” contrasta la introducción del poema, que habla sobre la efeméride a que está condenado el hombre, con su argumentación central, sobre la inmortalidad a través del arte. El uso de las estrellas como símbolo de longevidad es bastante elocuente. Por hoy sabemos que no son eternas, pero en comparación con la

existencia del hombre, sí, lo son. Parece razonable proponer que las estrellas son, por su fidelidad de estar siempre allí, en el mismo puesto del firmamento, testigos de nuestras acciones humanas en la tierra y, por tanto, todo lo saben, todo escriben. Un otro entendimiento para estrellas, pienso que pude ser ubicado en su milenario protagonismo en la astrología, sirviéndole de instrumento para supuestas previsiones. Las estrellas escriben el destino, el hado del hombre. Aquí también cabe acordar un verso de Sor Juana Inés de la Cruz (1977, p. 134), poeta mexicana del Barroco, “Sílabas las estrellas compongan” este verso es muy caro a Octavio Paz que en su libro sobre la monja *Las trampas de la Fe* (1982a) le consigna gran carga de magia y simbología. Antes de guiar Colón hacia América, las estrellas ya habían guiado los moros, los vikingos y el rey David, ellas están omnipresentes en la escritura de la historia humana. Las estrellas, en su más profundo silencio, dictan la suerte humana.

La asunción de la limitación humana, aún de aquellos que se creen libres pensadores, está aparente en “sin entender, comprendo”, parece que mientras entender sea solo abstraer el significado de las cosas, comprender sería abstraer el significado de las cosas y aceptarlo como coherente por sí solo y no porque ya está convenido que es verdadero. Comprender sería un acto puro, a que el hombre raramente está preparado. Entonces lo que se comprende es aquello que no importa entender. Basta aceptar. Lo que está más allá de la limitación natural del hombre debe solo ser comprendido, sin preocupaciones con su explicación. En el exacto momento que cría su obra el poeta está construyendo un puente entre su tiempo, en su lejano (para nosotros) presente y los sucesivos e infinitos presentes del poema que nuevas generaciones inauguran ininterrumpidamente todas las veces que lo leen. Al decir “y en ese mismo instante, alguien me deletrea” el poeta en un acto de ventrilocuo nos hace sus marionetas, dándole a sí mismo, voz eterna. Es posible decirse entonces que este verso es “performático”, o sea, al leerlo le estamos ejecutando, pero no como el verbo jurar, por ejemplo, que cuando decimos “yo lo juro” ya realizamos la acción

verbal, lo que hacemos entonces, es servir de puente entre la voz del pasado y el momento presente. El poder de creación del poeta, subvierte la intolerante inflexión del tiempo. Somos hechos, al leer este poema, meta-poetas, quiero decir, a través de nosotros el poeta vive. Por eso el título: “Hermandad” (en verdad somos sus cómplices).

### **Escritura**

Cuando sobre el papel la pluma escribe,  
a cualquier hora solitaria,  
¿quién la guía?  
¿a quién escribe el que escribe por mí,  
orilla hecha de labios y de sueño,  
quieta colina, golfo,  
hombro para olvidar al mundo para siempre?

Alguien escribe en mí, mueve mi mano,  
escoge una palabra, se detiene,  
duda entre el mar azul y el monte verde.  
Con un ardor helado  
contempla lo que escribo.  
Todo lo quema, fuego justiciero.  
pero este juez también es víctima  
y al condenarme, se condena:  
no escribe a nadie, a nadie llama,  
a sí mismo se escribe, en sí se olvida,  
y se rescata, y vuelve a ser yo mismo  
(PAZ, 1990).

Pound en su *Abc da literatura* (2002, p. 42) dijo que el poeta es la antena del mundo, y el poema “Escritura” de Paz parece ilustrar esta propuesta. Los grandes poetas no llegaron a sus refinamientos compositivos a través de estudios académicos, si lo fuera, tendríamos hoy millones de grandes poetas. Por otro lado también parece exagerada la afirmación que Vargas Llosa ha proferido en una palestra de que la universidad es el túmulo de la literatura. Muchos de los poetas más brillantes del mundo, usaron del aparato teórico para lapidar su material artístico. ¿Qué pasa, entonces? — Ocurre que el poeta surge del nada. No hay condiciones especiales, ni tampoco, esfuerzo capaz de forjarlo. Es como si fuera elegido por los

misteriosos dados del destino. ¿Y cómo esta persona recibe tal privilegio/ condena? El poeta no ha pedido para ser antena, y tampoco sabe de dónde viene su compulsión a escribir, es una especie de Sherazade, escribe para sobrevivir, atiende del más íntimo de su ser un apelo arrebatador que toma pose de todo su arbitrio y que acaba siendo él mismo. “El que escribe por mí”, entonces, es la fuente de la creación, misteriosa e irreverente, intermitente, refractaria a estandarizaciones, algunos, ingenuamente, la llaman de inspiración, término romántico por excelencia, que sugiere que un bello paisaje, una bella mujer o un buen sentimiento, podría hacernos poetas. No, no hay inspiración, lo que hay es solo un Fauno que al tocar su flauta, pone en movimiento los elementos operacionales de la creación, cualquier que sea nuestro estado de espíritu. El poeta “no escribe a nadie”, toda la poesía del mundo es una sola y él, al escribir, está solamente añadiendo una pequeña pieza al interminable mosaico de la cultura humana que se escribe a través de todo aquello que el hombre escribe.

### **Epifanía y alethea: esencias de la poesía**

“Quase sempre a leitura se apresenta como revelação de algo alheio à poesia propriamente dita.”

Octavio Paz (1982).

Este trabajo visa a proponer que al leer y principalmente al analizar poemas de Paz, lo mejor a hacer es no preocuparse con lo que exactamente, el autor quiso decir, sino con lo que podemos decir al oír su voz mensajera y con lo que sus reflexiones despiertan en nosotros. Él mismo en *O arco e a lira* (1982, p. 29), nos ha enseñado que “cada leitor procura algo no poema. E não é insólito que o encontre: já o trazia dentro de si”, entonces parece razonable afirmar que las imágenes que el poeta construye son al final un mero incitador que tienen como función, o que (más bien) les resulta como función, compeler al lector hacia la creación de un camino interpretativo,

que sea justificable por los elementos del texto, y no, como lectura *a posteriori*, lo que, permitiría todo tipo de interpretación, incluso, las absurdas, y así, el lector preparado está apto para ver todo lo que el poema le presenta, incluso, aquello que no fue intención del autor.

## Referencias

CALLOIS, Roger. *Imágenes, imágenes*. Barcelona: Edhasa, 1970. Título original: *Images, images: essais sur le rôle et les pouvoirs de l'imagination*.

CRUZ, Sor Juana Inés de la. *Obras completas*. 4. ed. México: Editorial Porrúa, 1977.

FEIN, John M. *Toward Octavio Paz: a reading of his major poems*. [S. l.]: [s. n.], 1986.

FRIEDRICH, Hugo. *A estrutura da lírica moderna*. São Paulo: Duas Cidades, 1991.

GIMFERRER, Pere. *Lecturas de Octavio Paz*. [S. l.]: [s. n.], 1980.

ISER, Wolfgang. *The implied reader*. Baltimore, London: John Hopkins University, 1978.

MACIEL, M. E. A lógica da vertigem: Octavio Paz e M. C. Escher. *Itinerários*, Araraquara, UNESP, v. 4, p. 103-112, 1999.

\_\_\_\_\_. A outra margem. *Suplemento Literário de Minas Gerais*, Belo Horizonte, v. 9, p. 3-5, 1996.

\_\_\_\_\_. (Org.). *A palavra inquieta: homenagem a Octavio Paz*. Belo Horizonte/ São Paulo: Autêntica/ Fundação Memorial da América Latina, 1999. 247 p.

\_\_\_\_\_. *As vertigens da lucidez: poesia e crítica em Octavio Paz*. São Paulo: Experimento, 1995. v. 1. 285 p.

\_\_\_\_\_. *Lição do fogo: amor e erotismo em Octavio Paz*. São Paulo: Fundação Memorial da América Latina, 1998. 32 p.

\_\_\_\_\_. Octavio Paz: una poética de confluencias. *Anuario de La Fundación Octavio Paz*, México, v. 2, p. 148-158, 2000.

\_\_\_\_\_. Os paradoxos do novo: sobre o conceito de tradição em Octavio Paz. *Revista de Estudos de Literatura*, Belo Horizonte, v. 3, p. 21-33, 1995.

MALLARMÉ, Stéphane. Poesia e sugestão. In: GOMES, Álvaro Cardoso. *A estética simbolista*. 2. ed. São Paulo: Atlas, 1994.

NIETZSCHE, F. *Ecce homo*. Madrid: Alianza Editorial, 1988.

PAZ, Octavio. *Obra poética (1935-1988)*. México: Seix Barral, 1990.

\_\_\_\_\_. *O arco e a lira*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1982.

\_\_\_\_\_. *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982a.

POUND, Ezra. *ABC da literatura*. São Paulo: Cultrix, 2002.

SOUSA, João da Cruz e. *Missal e Broquéis*. Organização e apresentação de Ivan Teixeira. São Paulo: Edusp, 1994.

## **Nota**

---

<sup>1</sup> Imagen Infinita aquí no puede confundirse con el concepto de Roger Callois (1970, p. 172) de imágenes infinitas en oposición a imágenes trabadas porque él está tratando de lo fantástico y en este caso la imagen infinita presenta como principio la incoherencia y rechaza toda significación.